
Miércoles de Ceniza



“Tu Padre, que ve en lo secreto, te
recompensará”

22 de febrero de 2023
Centro Arrupe València

MONICIÓN DE ENTRADA

En la antigüedad los penitentes cubrían su cabeza de ceniza y se colocaban en las puertas de los lugares públicos para mostrar su arrepentimiento y ganar la benevolencia de Dios... Y aún hoy la puerta de entrada en la cuaresma es para nosotros el Miércoles de Ceniza. Y reproducimos, aunque sea de modo simbólico, aquel gesto, mientras se nos dice «conviértete y cree en el evangelio» Hoy convertirnos y creer en el evangelio nos ha de mover a crecer de una vez y a aceptar la vida en su complejidad. A amar a los otros, no a nosotros mismos y aprender a mirar un poco más allá del horizonte habitual, para no quedar atrapados en jaulas de oro, atreviéndonos a soñar en un mundo mejor. Aceptando que, para todo esto, no somos nosotros los que estamos al mando sino Dios quien, dentro de cada uno, nos alienta a esa conversión.

CANTO DE ENTRADA

Ven a celebrar el amor de Dios.
Se derramará como agua limpia,
empapando nuestras vidas
de su presencia (BIS).

Os aseguro que yo estaré
cuando dos o más por mí os reunáis.
Es la mejor forma de crecer
en nuestra amistad,
en nuestra amistad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

En la primera lectura el profeta Joel nos habla de lo que significan el verdadero ayuno y la penitencia, un sincero cambio del corazón: rechazando el mal y el pecado y volviendo hacia el Dios de amor.

San Pablo, en la carta a los Corintios nos dice que es ahora el tiempo adecuado. Jesús nos ha restaurado a la amistad con Dios y nos pide que continuemos buscando la reconciliación de Dios hoy. Ahora es el tiempo propicio para hacerlo.

San Mateo en el evangelio nos recalca que las prácticas exteriores de penitencia no tienen valor a no ser que nuestra actitud interior corresponda a nuestra práctica exterior ayudando al prójimo, orando y haciendo ayuno o penitencia.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la profecía de Joel.

Ahora -oráculo del Señor-,
convertíos a mí de todo corazón,
con ayunos, llantos y lamentos;
rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos,
y convertíos al Señor vuestro Dios,
un Dios compasivo y misericordioso,
lento a la cólera y rico en amor,
que se arrepiente del castigo.

¡Quién sabe si cambiará y se arrepentirá
dejando tras de sí la bendición,
ofrenda y libación
para el Señor, vuestro Dios!
Tocad la trompeta en Sion,
proclamad un ayuno santo,
convocad a la asamblea,
reunid a la gente,
santificad a la comunidad,
llamad a los ancianos;
congregad a los muchachos
y a los niños de pecho;
salga el esposo de la alcoba
y la esposa del tálamo.
Entre el atrio y el altar
lloren los sacerdotes,
servidores del Señor,
y digan:
«Ten compasión de tu pueblo, Señor;
no entregues tu heredad al oprobio
ni a las burlas de los pueblos».
¿Por qué van a decir las gentes:
«Dónde está su Dios»?
Entonces se encendió

el celo de Dios por su tierra
y perdonó a su pueblo.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad en tu presencia.

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

Hermanos:

Actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios.

Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él.

Y como cooperadores suyos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios. Pues dice:

«En el tiempo favorable te escuché,
en el día de la salvación te ayudé».

Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial.

Por tanto, cuando hagas limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las

calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará.

Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga.

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

Al comienzo de este tiempo de conversión, esperamos con ilusión la reconciliación con Dios y con nuestro prójimo. Presentemos a nuestro Padre Dios nuestras preocupaciones y las necesidades de todos, y juntos decimos:

R/ Ten misericordia de tu pueblo, Señor.

Por la Iglesia, para que se libere de defectos humanos, de forma que pueda mostrar a todos la luz y el poder del evangelio, roguemos al Señor.

R/ Ten misericordia de tu pueblo, Señor.

Por las personas -cercanas o lejanas- atrapadas en el pecado y en el desaliento, para que encuentren reconciliación con Dios, consigo mismas, y con los hermanos que les rodean, roguemos al Señor.

R/ Ten misericordia de tu pueblo, Señor.

Por aquellos con corazones duros como una roca a causa del poder y del dinero, insensibles a las necesidades de otros, para que en esta cuaresma descubran la felicidad a través de la sensibilidad y la generosidad con los hermanos, roguemos al Señor.

R/ Ten misericordia de tu pueblo, Señor.

Por todos los que llevan una pesada carga de preocupaciones y sufrimiento, para que sigan adelante con fortaleza por el camino del Señor Jesús, roguemos al Señor.

R/ Ten misericordia de tu pueblo, Señor.

Para que cada uno de nosotros estemos dispuestos a caminar por el camino de la paz y la reconciliación, del servicio desinteresado y de la entrega generosa a los demás, y así decimos:

R/ Ten misericordia de tu pueblo, Señor.

SANTO

Santo, Santo, Santo,
los cielos te proclaman.

Santo, Santo, Santo
Es nuestro rey Yahvé.

Santo, Santo, Santo
es Él que nos redime.

Porque mi Dios es Santo
la tierra llena de su gloria es,
porque mi Dios es santo
la tierra llena de su gloria es.

CIELO Y TIERRA PASARÁN,
MÁS TUS PALABRAS NO PASARÁN. (BIS)
NO, NO, NO PASARÁN,
NO, NO, NO, NO, NO, NO PASARÁN.

Bendito el que viene en nombre del Señor,
la gloria a Jesucristo, el hijo de David.
Hosanna en las alturas a nuestro redentor.
Bendito el que viene en el nombre del Señor,
bendito el que viene en el nombre del Señor.

CANTO PARA LA PAZ

Da la paz al mundo que tú puedes dar.
Paz que rompe muros, paz de libertad.
Paz que es de justicia,
paz que es nuestra luz.
Da la paz al mundo,
da la paz Jesús.



CANTO DE COMUNIÓN

Dios de amor, el Cordero
que se entregó
por nuestros pecados.

Misericordia,
misericordia,
ten de nosotros,
misericordia. (bis)

Dios de amor, el Cordero
que se entregó
por nuestros pecados.
Danos la paz, Señor,
danos la paz, danos la paz
Señor, danos la paz.

SEÑOR JESÚS

Mi Fuerza y mi Fracaso

eres Tú.

Mi Herencia y mi Pobreza.

Tú, mi Justicia,

Jesús.

Mi Guerra

y mi Paz.

¡Mi libre Libertad!

Mi Muerte y Vida, Ç

Tú,

Palabra de mis gritos,

Silencio de mi espera,

Testigo de mis sueños.

¡Cruz de mi cruz!

Causa de mi Amargura,

Perdón de mi egoísmo,

Crimen de mi proceso,

Juez de mi pobre llanto,

Razón de mi esperanza,

¡Tú!

Mi Tierra Prometida

eres Tú...

La Pascua de mi Pascua.

¡Nuestra Gloria

por siempre,

Señor Jesús!

Pedro Casaldáliga

CANTO DE DESPEDIDA

VOSOTROS SERÉIS MI PUEBLO,
POR SIEMPRE SERÉ VUESTRO DIOS.
OS DARÉ UN CORAZÓN NUEVO
Y OS INFUNDIRÉ MI ESPÍRITU DE AMOR
(BIS).

Será un corazón sin fronteras,
Donde todos hallen un lugar,
donde el único lenguaje sea de amor y unidad.

Será un corazón que se conmueva,
levantará al que cansado está,
llorará con el que llora,
con el que ríe reirá.

Será un corazón donde brote la justicia
y la fidelidad, sembrará la esperanza,
surgirá la verdad.

OS RECORDAMOS

23 de febrero 1900h SEMINARIO. El Señor del Mundo.

24 de febrero 19.00h Taller de desarrollo personal en el envejecimiento.

25 de febrero. 10.00h RETIRO MENSUAL en SÁBADO.

25 de febrero. 10.00h EL RELOJ DE LA FAMILIA.



IGLESIA JESUITAS

Calle Padre Pedro Arrupe

46008 Valencia

www.iglesiajesuitasvalencia.org

centroarrupe@centroarrupevalencia.org